

## LA CRISIS SIGUE EN PIE

Una vez más—no la última, está claro—se ha perpetrado el descalabro: una vez más se ha consumado lo inaudito.

El señor Dato acaba de dar cima a una empresa que, en otro país, no hubiera cuajado; en el nuestro sí. Nuestros políticos, a falta de otros méritos, poseen el de ser grandes psicólogos: la psicología nacional es, para ellos, terreno trillado, lección sabida. Así no es extraño que aún tengan el donaire de censurar, de vez en cuando, la falta de civismo de los españoles.

¡Ah! si los españoles poseyéramos un concepto "masculino" de nuestras virtudes (!!) cívicas. Entonces tendríamos en nuestras propias manos la solución: entonces no tendríamos que escuchar las pseudoestimulantes lamentaciones de nuestros políticos: entonces, de seguro, las lamentaciones de nuestros políticos serían más sinceras, más sentidas y más humanas. Tal vez sus lamentos repercutirían en sus balances...

Se ha resuelto otra crisis.

Nosotros entendemos que con la solución de esa crisis ha quedado planteada una crisis más, agravada, agudizada por la acción del tiempo sobre todo lo ruinoso y lo corrupto.

Claro está que las acciones de ferrocarriles han subido: claro está que en el seno de no pocos Consejos de administración, con la solución de la crisis han florecido fragantes flores de optimismo. Pero el país lo advierte; y lo advierte más, porque nuestros políticos han dado en tildar al país de apático; de insensible... Quizás algún día el civismo nacional pondrá espanto en el ánimo de nuestros caciques de altura.

Ahora aún no; ahora aún pueden Dato y los suyos resolver las crisis a su placer, disponer del resorte de la Bolsa y poseer la ganancia de todos los bolsillos.

Todo esto, adornado con la "salsa" de tanto almuerzo, de tanta cacería y de tanta regata veraniega, puede tolerarse, puede pasar. Esperemos a que el ropaje optimista del verano sea sustituido por el blanco y frío sayal de la invernada. Y entonces, con el pan caro y el aceite caro, y la vida insostenible y cara... entonces ya veremos.

Cartas africanas

## Melilla-Burgos

El timbre del teléfono sonó repetidas veces; era Melilla quien llamaba y a los pocos momentos me entraba el ingeniero al despacho, comunicándome la excelente nueva de la concesión de mi permiso; no había momento que perder; de minutos tan solo dependía el que pudiese llegar a tiempo de enlazar con el tren y poder alcanzar el barco; de no hacerlo sería perder tres días, y este plan en un permiso no le creo aceptable.

En la posición había un caballo y un mulo que podían utilizarse para mi asistente y para mí, pues el camión correo había ya pasado. No lo dudé un momento; por el llano volaron, más bien que corrieron, las pobres bestias, y a las tres de la tarde entrábamos en Mesaita; tampoco aquí había esperanza de que saliese algún camión, y ante el nuevo obstáculo, ante la imposibilidad material de marchar, emprendimos de nuevo el regreso hacia nuestra posición; malhumorados y rendidos tendríamos que resignarnos hasta el día siguiente.

De pronto escuchamos en el silencio de la larga pista, el ruido de un motor que se acercaba y con alegría y sorpresa vimos un camión que hacia nosotros avanzaba, era de agua, pero no importaba, en la delantera monté y sobre el depósito mi asistente. Ya era imposible llegar a tiempo para alcanzar el tren; no obstante se haría cuanto fuese posible para lograrlo, y el hábil mecánico colocó al coche en velocidad bárbara. Los moros amigos se separaban a nuestro paso, las montañas eran vistas y no vistas, los obstáculos salva-

dos con suma maestría; pero de nada sirvieron nuestros esfuerzos; al llegar a Tistutin el tren había marchado.

En una tienda hospital y en una cama de herido (por no haber otra cosa), fué preciso pasar la noche, y a las diez del siguiente día salíamos para Melilla. Unas horas, muy pocas, para presentaciones y despedidas a mis jefes, arreglo de equipaje y marcha al barco que había de conducirnos a esta España hermosa.

A las ocho menos cuarto abandonábamos la Plaza conducidos por el «Vicente Puchol», y a las siete y media de la mañana siguiente me encontraba en Málaga la bella, que me recibía con su sol hermoso, cual si fuese una caricia que España nos mandaba.

Horas también permaneci en aquel jardín de flores; un nuevo tren, otras cuantas horas, y Madrid, mi Patria chica estaba a nuestra vista.

Un par de días para descansar, y la última etapa, Burgos al fin.

El paseo obligado por la mañana al Espolón y por la noche a escuchar su música, que evoca en mi ánimo tiempos pasados y llena mi alma de alegría; música, luz y alegría, estos son los festejos con que España entera me recibe. En Málaga, en Madrid, en Burgos y en todas partes, el pueblo entero ríe en fiestas y es feliz, yo también lo soy, ¿por qué negarlo?, pero cuando el aire sopla y la luz se apaga y la música cesa, me acuerdo con amor de aquellos soldaditos que a estas horas, desde su garita, contemplan el campo y tal vez se acuerden de aquellos rincones que guardan su amor y sus ilusiones.

Para vosotros, soldados africanos, mi primer recuerdo; para vosotros, queridos lectores, mi primer saludo.

José Domarco

Burgos 26 8-920.

## Solos de cuerno

Allá en los dominios de Felisin, alcalde y esquilador en una importante villa de la provincia de Burgos, se escribe una castísima manera de soltar la DULA.

En términos rurales se llama Dula la riqueza pecuaria del distrito que en el amillaramiento se conoce con el nombre de «ganado de cadena», que dicho sea de paso es asnal en su mayor parte. Llamo la atención de Felisin sobre este detalle.

—Mi querido amigo, me contesta usted se extraña de que aquí en La Birria tengamos esta abundancia de asnos, dígame al Sr. Alcalde de Burgos que me deje tocar un solo de cuerno en la plaza de la Constitución y verá usted si tengo éxito.

—Hombre, el Alcalde de Burgos es una persona de buen gusto, y no ha de consentir que se moleste al vecindario con esa sonata, de que usted tiene la exclusiva. Si llevara la Sinfónica sería otra cosa.

—Usted por lo visto no entiende de las aficiones asnales; para ellos el solo de cuerno es algo que está por encima de todas las sonatas de Beethoven. Es más, yo sé que en la Cabeza de Castilla hay alguna riqueza oculta, de esta que aquí poseemos, poca, y el Sr. Delegado de Hacienda debe darse por avisado.

—Los burgaleses saben a qué atenerse sobre esto, y lo han demostrado en cuantas ocasiones se les presentan, que en esto de clasificaciones zoológicas dan punto y raya al propio Linneo, autor de la Historia Natural, verdaderamente científica. Ustedes, en los pueblos son los que han deificado esas pollinas que de otro modo, si por los burgaleses fuera, servirían cuando mas, para lo que las empleó el Divino Maestro el día de su entrada triunfal en la Ciudad Jerusalem.

—Sin embargo los pollinos son buenos.

—Te diré Felisin, hasta ahora no hay precedente de que se hayan sacrificado por nadie, son sordos a las desgracias ajenas, apartan sus miradas o son indiferentes al dolor, que es peor. No te digo yo que esas monstruosidades de la naturaleza sean malas, como no es odioso que se consienta andar a un jorobado por la calle; así andan derechos los demás. Mira, en Burgos, los pollinos que hay, son conocidos de todos debido a su gran deseo de exhibirse, y si no figuran en el recuento de ganadería, muchos contribuyen a la Hacienda por otros conceptos más dignos, y hasta figuran como la pollina bíblica de Balaám en la categoría de parlamentarios. Son sordo mudos y ciegos pero te juro por mi honor de castellano viejo que esta subversión del orden natural existe por culpa de los pueblos, no de la Ciudad.

—Es decir que en Burgos...

—Asistirán al solo de cuerno pocas personas, se podrían contar por los dedos; todo el mundo sabe quien son, los detentadores del poder, y los caciques. Para ellos la felicidad está en la vuelta a la naturaleza, pero no a esa naturaleza creada por el Arte y la Civilización, sino a la de los pastizales de regadío, a las bellotas de Sancho, a esa naturaleza sensualista que empieza panza y termina en un rebuzno. Si los atacan se reúnen en un grupo con las cabezas al centro y se defienden a codos. De otro modo que comiendo, no comprenden cómo puede glorificarse la vida.

—Es verdad que hay asnos privilegiados, que no temen el látigo y que al ir por las vegas en compañía de los demás de su especie, suelen hasta desafiar

## PRADOLUENGO

Este pueblo, que hace poco tiempo se veía morir por la paralización de sus fábricas, hoy se le ve progresar de una manera muy considerable.

Por todas las calles se ven a patronos y obreros muy afanosos a los batanes, ramblas, máquinas, tintes, etc., pues en estos tiempos es muy urgente el remitir los muchos pedidos que hay.

Los fabricantes se lamentan de que no pueden servir todo lo que tienen pedido por falta de brazos para trabajar. ¡Qué lástima no disponga este pueblo de otros medios de fabricación! Con orgullo podríamos llamarle manantial copioso de riqueza.

—El día 17 del actual salió para su nuevo destino el señor comandante de la Guardia civil de esta villa don Estanislao González Arroyo, de quien el pueblo ha quedado altamente agradecido, porque vivamente demostró en su estancia un gran interés por el pueblo y un buen cumplimiento de su deber.

al que les cuida. Pero dice usted que son sordo mudos y esto no es verdad en absoluto; yo he procurado meter la tijera entre las orejas de nerviación rectilínea de un pollino y después de desbrozar el conducto auditivo con dos o tres tijeretazos de los míos, quedan facultados mis clientes para percibir, no digo yo los matices de la Sinfónica pero, si para acudir al llamamiento de un solo de cuerno ejecutado con alguna delicadeza, dentro del radio de la acción auditiva pollinesca que según los técnicos que se han ocupado de ello varía desde 20 a 30 metros.

—Eso dependerá de la amplitud de la onda sonora que provoque el movimiento inicial, que proviene en primer término de la capacidad pulmonar del ejecutante, esta capacidad se mide con el experimento...

—Yo le prometo ejecutar una verdadera obra de arte y, aunque la sociedad de ustedes no ha querido, incluir aún entre las que figuran como de pago, mis obras...

—Hombre tampoco figuran catalogadas, hasta hoy las pitadas de la sirena de un trasatlántico, como obras de arte y a eso se parecen mas que a otra cosa tus primores.

—Buena, sea lo que sea, yo tengo mi opinión sobre los jumentos, y prometo ejecutar un solo de cuerno, en la plaza de Burgos, con o sin permiso de la autoridad municipal, y hasta demostrar con los que acudan, que es posible emprender la curación de la sordera pollinesca, con la punta milagrosa de mis tijeras.

—A mi me tiene sin cuidado eso, si no consigue que puedan oír otra cosa que un solo de cuerno, se va al idem que aquí en la Ciudad estamos de pollinas hasta la coronilla y todo par culpa de ustedes.

B. Castrillo.

## Guillermo Aceña Redondo

### Sargento retirado

Se encarga del cobro de toda clase de pensiones y retiros del Estado con garantía, al precio módico del 1 p. 100. A los de la capital se sirve a domicilio.

Plaza de Prim, 21.

## MEMORIA!

### (A una... y a muchas)

Ya sé que aborreciendo los placeres haces de tus virtudes tanto aprecio, que no puedes mirar a esas mujeres hundidas en el lodo sin arrojarles frases de desprecio.

Insultas a la pobre que ha caído, sin mirar las razones que pueden impedirte que la ultrajes, y con otras que sabes se han vendido, te rozas sin cesar en tus salones porque cubren la mancha con encajes.

Y aún de esa misma falta que castigas le ha salpicado cieno a tu grandeza; y aunque a esas desgraciadas las fastigas con tus frases crueles, yo tengo la certeza que el escudo que anuncia tu nobleza tiene un borlón también en sus cuarteles.

Pues sé que los honores que tu corona abarca los ganó una mujer de tus mayores por ser la favorita de un monarca.

Ya sé que habrás pensado que no es tuyo el pecado, y que, por tanto, a ti no te envilece; mas oyendo del mundo las razones, a ti, que has heredado tus blasones, su deshonra también te pertenece.

Además, me parece, que tu virtud austera pronto se desmorona si te brinda caricias un cualquiera como lleve en la frente una corona.

Con que, teniendo un poco de memoria, cuando te encuentres a esas desgraciadas por tí tan despreciadas, si, ciega por tu gloria, en vez de prodigarles tus consejos sientes deseos de ultrajar su historia, te debes acordar de tus abuelos.

Luis Guizarte

¡No hay derecho!

Rogamos a los queridos ciudadanos no hagan cosas feas en el edificio de la Diputación.

Hay noches que tenemos que pasar a nado.

Y el guardia, ¡nada!

## REBELDÍA

Se necesita un puñado de jóvenes valientes. Una juventud que sienta y que predique la verdad. Una juventud que persiga toda maldad y toda cobardía. Una juventud que sin egoísmos, sin odios, sin violencias, levante a España hasta la cumbre donde debe estar.

No son los políticos antiguos, los viejos políticos con modorra los llamados a engrandecer a nuestra Patria.

Se encuentran muy unidos, algunos, muchos, con el pobre Panza y no pueden, no tienen fuerzas suficientes para sentir los sufrimientos de los seres que se encuentran en mitad del arroyo.

España, nuestra España, no será nunca lo que debe ser porque cuatro males la persiguen encarnizadamente:

La política, la prostitución, la mendicidad, la vagancia.

Para que España sea linda y pueda honrarnos a los españoles, han de desaparecer las enfermedades que inyectaron en ella los egoístas, los farsantes.

Y únicamente un puñado de valientes jóvenes, sin temor a críticas e insultos, poniendo su corazón ante su estómago, y el entendimiento ante las pasiones, podrían conseguir el milagro.

Mientras no sea así, mientras la gramática no se ponga de moda, los políticos, los golfos, los mendicantes y los vagos, serán los verdaderos españoles de España.

Eduardo Arasti

# LA MEJOR FAENA

(Terminación)

Unas horas pasaron. Al cabo de ellas, volvió a invadir las calles la multitud. Y empezó de nuevo el discordante rumor de palabras, gritos y bocinas de autos, que estremecían hasta lo más profundo la vieja ciudad, tan silenciosa de ordinario.

Lucían las mujeres los trapillos más vistosos, extraídos de un oscuro rincón de la cómoda; y los hombres... ¡ah!, los hombres rebosando satisfacción y con el estómago repleto, caminaban lanzando al aire pomposamente densas humaredas de tabacos baratos. En compactos grupos, dirigíanse todos hacia los cafés. Y allí, bajo los toldos, acogidos nuevamente a su sombra protectora, continuaban las discusiones interrumpidas por la mañana al sonar la mágica hora de ir a comer.

Corrían los camareros, con prisa algo exagerada quizás: detrás de ellos y portando desconocidas cafeteras, iban los echadores, venidos a la ciudad expresamente para aquellos días. El murmullo era ensordecedor: unos hablaban de «la bonita lámina de los toros», de las arrobos que habían pesado: otros de Analfabeto I y sus últimos éxitos: y alguien, hacia correr el rumorillo tenue y picaresco, de que irían a la corrida la «Pimentón» y la «Sinapismo», guapas chicas, pupilas de una mancebia de la ciudad.

La hora trágica, la hora cúspide, la hora de la fiesta nacional, se acercaba. Como por la mañana, paseos y cafés quedaron abandonados en breves momentos, y una avalancha humana, larga, inmensa, se precipitó hacia la Plaza. Llenáronse las calles y los vecinos, asombrados por el espectáculo, asomáronse a ventanas y balcones; y desde allí, empezaron su labor de crítica, de esa crítica tan asquerosa y repugnante, que tanto abunda en provincias. Iban señalando con el dedo... don Teófito, el taurófilo que iba a los toros; don Rosendo, el cura militar; don Cornelio, el que consentía a su mujer ciertos trapicheos y libertades. Y de esta forma, relataban casi toda la historia de aquella muchedumbre que a sus pies desfilara.

Un número interminable de coches y automóviles pasaba, rasgando por el centro las entrañas de aquella masa formidable, y de vez en vez, contrastando con aquel ruido, con aquel rumor que era un vigoroso estallido de alegría, cruzaba la triste silueta de un endeble caballo que transportaba trabajosamente la pesada mole de un picador.

La Plaza fué invadida; vióse llena en un momento, y comenzó el preámbulo, el prólogo del festejo: un preámbulo de gritos, de palmadas y de toques de corneta. Corrían los vendedores de gasosas y agua fresca, pregando su mercancía: un armonioso conjunto de quitasoles, mantones de Manila y sonrisas de mujer, saturaba el ambiente.

Llegó la hora. Y empezó a notarse un pequeño asomo de impaciencia, que a poco se transformó en un enorme silbido de protesta. Apareció por fin el Presidente: era un señor bajo, regordete y con un algo de socarronería en la sonrisa. Saludó al público con un tremendo chisterazo, agitó brevemente un pañuelo muy limpio y planchado, comprado expresamente para tal menester, y sentóse. Un aplauso vibró: empezó la fiesta.

Mientras tanto, un grupo especial de graves señores, entre los que no faltaba algún que otro joven, habíase quedado en los cafés. No sabían la causa: tenían grandes deseos de asistir a la corrida, más no se movían: una fuerza irresistible les retenía en las sillas. Por fin se levantaron y como procesionalmente, dirigieron sus pasos hacia «El Chamizo». Penetraron, subieron por extrañas escaleras, cruzaron raros pasillos y al cabo llegaron a un apartado local. Era la sala de juego: una mesa muy limpia y muy verde se ofrecía ante su vista: era el consabido tapete, donde la oreja de Jorge sufría recios tiros. Miraron al reloj: aún faltaba una hora para empezar su fiesta: sentáronse sin embargo: aquel día acudiría mucha gente y había que coger sitio. El preciso momento sonó por fin: dos señores, dos «groupiers», portando cada uno su raqueta respectiva, se sentaron al lado del centro de la mesa infernal, desempaquetaron una baraja nueva, la mezclaron, la dieron a cortar, y uno de ellos entonó con voz patética la escalofriante frase ¡Hagan juego! Por un momento oyóse un alegre tintinear de monedas: después... un seco ¡No va más! y el ruido producido por las raquetas al arrastrar las «posturas». La misma escena se repitió hasta la terminación de la baraja, que según los «puntos» había sido muy mala. La sala, habíase llenado de gente; la atmósfera habíase hecho irrespirable; mas los «puntos» continuaban impertérritos, soportando con admirable heroicidad el calor y las pérdidas. Varias barajas se «tiraron»; todas resultaron malas; algunos jugadores se habían levantado sin dinero, siendo su silla inmediatamente ocupada por otros. La desesperación cundía....

Una figura apareció en el dintel de la puerta: miráronle todos con admiración. Era el célebre don Primo de Capireote, el rey de los jugadores, el único «punto» mimado por la suerte. Cruzó el salón con paso mayestático, sentóse en un puesto que vacío estaba y extrayendo del bolsillo un duro y colocándole sobre el tapete, dijo con ronca voz... ¡A diez «pases»!

Y se dió el primero, y el segundo y.... los diez; y recogió un enorme montón de fichas. Un ¡oh! de estupefacción y un ¡bravo! envidioso resonó en la sala: don Primo, canjeó las fichas y marchóse, rodeado por un sinnúmero de amigos y admiradores, a alguno de los cuales ni siquiera conocía. Salieron. Una muchedumbre casi mayor que por la tarde, salía de los toros, gritando, vociferando, aplaudiendo y llevando en hombros a Analfabeto I, que como un héroe se había portado: en premio a su labor, habíale concedido rabos, orejas y casi cuernos. Don Primo vió al torero: ya le conocía: dirigióse a él y le felicitó estrechándole la mano, luego le contó su triunfo, y ambos se sintieron reyes y señores de aquel público al que habían conquistado con unos cuantos «pases».

Según dicen, aquella noche parte del dinero de don Primo y del torero, fué derrochado en orgías, en casas de mala nota.

Al día siguiente, celebróse la segunda corrida, pero Analfabeto I no triunfó, sino que dejó su sangre en la arena del circo. Gravemente herido le llevaron al hotel.

También se jugó, pero no ganó don Primo, sino que perdió el dinero del día anterior y unos miles de pesetas que un su amigo le había confiado en depósito.

Al conocer estas noticias, los admiradores de ambos asombráronse y sin cesar repetían.... ¡Qué lástima!... ¡Qué lástima!... ¡Hoy que podían haber hecho la mejor faena!

Marcial ROVIRA

Por falta material de espacio, nos vemos obligados a retirar la anunciada Página Literaria.

## Teatro Principal

Nuevamente actúa en nuestro Teatro la compañía del *Infanta Isabel*, de Madrid.

Lástima grande que las huestes artísticas de Arturo Serrano no dispongan de un repertorio más lucido.

Claro está que en el repertorio de la Compañía hay obras nuevas; pero el mérito artístico de algunas de ellas es muy relativo.

Debutó la Compañía con *Doña Desdén* de Linares Rivas; para la segunda función se representó *El Afnador* de Vital Aza; *Don Juan, buena persona* y *Los hijos artificiales* figuraron sucesivamente en el cartel.

La Compañía muy bien disciplinada y la presentación espléndida.

## Festival infantil

De todos cuantos festejos ha organizado *Patria Chica*, el más bello, el más simpático y el más humano fué el celebrado en la Plaza de toros el domingo anterior.

Hemos de aplaudir con todas nuestras fuerzas.

Hemos de felicitar a los pequeñuelos y a su director.

Hemos de sentirnos orgullosos porque nuestros sentimientos han llegado a expresarse como deseábamos.

Creímos siempre que hay que procurar educar al corazón infantil para que los niños sigan el derrotero de la verdad y del cariño, y he aquí cómo nuestro orgullo se satisface por completo.

Cuando los niños andan desarrapados por las plazas públicas, sentimos deseos de injuriar, de abofetear, porque creemos que marchan camino del vicio y del dolor.

Pero el domingo último, cuando todos unidos juntaron sus voces débiles y cantaron a la edad infantil, nuestro corazón daba brincos traviesos y nos hubiésemos atrevido a cantar con ellos y a ser uno más en sus juegos diabólicos, llenos de amor, de candidez, de santidad.

Así, así es como se hace Patria.

Educando el corazón del niño, haciéndole distraer con los versos de sus canciones santas y bonitas, mira a la vida con el color rosa de sus entusiasmos y olvidada, se burla de las caminatas grotescas que conducen al mal.

Esta fiesta debía repetirse.

Ese manojito de flores infantiles tiene un aroma de bondad que embriaga a todo corazón y obliga a los ojos a sentir el fuego de las lágrimas.

Lágrimas de cariño, de admiración. Lágrimas de entusiasmo que nos obligan a ser hombres.

Cuando el pueblo siente, tiene corazón. Y cuando le tiene es muy difícil que la envidia y el egoísmo se interpongan a la verdad y a la razón.

Hoy nos sentimos orgullosos. Por estarlo, no queremos usar bambalinas, bombos ni platillos, y nuestro aplauso sincero, cariñoso, sale del corazón.

Nuestra enhorabuena a D. Manuel Gimenez Rubio por su excelente trabajo en la dirección de tan simpático festival.

## AUTOMOVIL

PARA VIAJES Y EXCURSIONES

Los dos CHAUFFEURS

Benito Gutiérrez, 3, Garage

Se reciben avisos en el «Bar Pole Artico.»

# DEL MUNICIPIO

¡Tranquilidad! ¡Tranquilidad!  
El Concejo duerme. En el Concejo no se discute, ni se recrimina, ni se insulta.

El Alcalde descansa. Los ediles no rien picarescamente, ni hacen chistes, ni aun piensan mal.

¡Silencio! ¡Silencio!

Estamos seguros de que si las bombillas de la sala se fundiesen, oíríamos roncuidos, frases entrecortadas, sueños deliciosos de nuestros concejales.

En el Municipio se oyen volar las moscas. En el Municipio no habla nadie. Solo se bosteza. Se repite el dicho popular:

—Dime, amigo: ¿Qué hacen esos concejales ahí, contemplando al Alcalde?

—¿Que qué hacen? Pues esperar a que dé la hora de salir.

El Concejo está triste.

¿Qué le ocurre al Concejo?

Nosotros lo hemos adivinado por casualidad. A nosotros no nos extraña

que los ediles acompañen al Sr. Alcalde en su silencio impenetrable.

¡El Ayuntamiento en pleno está de estudio! ¡Ah! ¿Pero ustedes no saben?

El encauzamiento del río Arlanzón les trae de coronilla. Nuestros ediles estudian de nuevo el viejo encauzamiento.

He aquí el por qué del silencio.

Nuestro Ayuntamiento no se puede entretener ahora en discusiones tontas, ni en polémicas, ni en alardes de oratoria fácil.

El Sr. Alcalde, desde su alto pupitre, pone silencio en todo el aula y dá golpes de regla cuando algún discípulo levanta la cabeza del libro.

—¡Chiiii! ¡Cuidado; pisar siempre de puntas, para no molestar!

¡Así da gusto!

Y luego habrá quien critique a la Casa de la Ciudad!

Pero, ¿qué quieren más?

¿No se fijan ustedes en la buena voluntad de nuestros concejales?

¡Hasta en época de vacaciones empollan que dá miedo!

¡Así da gusto!

## EXPOSICIÓN AGRÍCOLA

Solemne inauguración

Hoy a las once, con asistencia de autoridades y comisiones oficiales, se inaugurará la exposición agrícola instalada en el Seminario de San José.

Ayer se estaban ultimando detalles con toda actividad en los locales de la Exposición, pues son muchos los expositores que se presentan a última hora.

La Sección de máquinas y motores está muy concurrida.

La Exposición podrá visitarse hoy de 2 a 6 y todos los días siguientes, hasta el 14, de nueve a doce de la mañana y de 2 a 6 de la tarde.

## Notas del repórter

En Aranda de Duero dió a luz un hermoso y robusto niño la señora de nuestro buen amigo el acreditado industrial de aquella importante villa, don Julián Arauzo.

A los fines comerciales consiguientes, se nos ruega hagamos público que desde el día seis del pasado Agosto dejó de formar parte de la razón social «Bodegas Burgalesas» el señor don Gregorio Sedano.

—Después de haber pasado una tem-

porada en Burgos regresó ha pocos días a Avila nuestro distinguido colaborador D. Nicanor Calleja.

—El día 31 pasado celebró sus días obsequiando con un banquete a sus amigos, el Administrador de Contribuciones de esta Delegación de Hacienda D. Ramón Barreyro.

De noche reunió a todo el personal de su negociado y los obsequió con una espléndida cena en la que reinó la mayor cordialidad y alegría.

—Ha regresado a Madrid en unión de su bella esposa nuestro querido amigo el notable crítico de arte D. José Francés, quien durante su permanencia en Burgos ha sido huésped del laureado pintor, nuestro paisano D. Marceliano Santa María.

—En breve contraerá matrimonio en Aranda de Duero el ilustrado Secretario de aquel Ayuntamiento D. Enrique Rozas, con una bella y distinguida señorita de la sociedad arandina.

Los novios están recibiendo con este motivo numerosas enhorabuenas, a la que unimos la nuestra muy sincera.

—Con atento B. L. M., nos ha enviado D. Bonifacio Izquierdo, presidente de «Patria Chica», las localidades para la corrida que ha de celebrarse esta tarde.

Nuestras más expresivas gracias.

Imp. Marcelino Miguel

## ALMACEN DE PAÑOS

Plaza Mayor, 22 y Mercado 1.

Gran existencia en toda clase de géneros de fantasía para Caballeros y Señoras. Géneros para uniformes Eclesiásticos, militares y colegiales.

La norma de esta casa es la economía. Visitadla y os convencereis.

Elias López Marcos

¡ATENCIÓN! No dejéis de visitar la nueva platea de los Hijos de Pío Fernández donde encontraréis un bonito surtido en bisutería fina, relojes-pulsera, bolsos plata ley, carteras, billeteras y pitilleras piel de los modelos más finos y elegantes. — Inmenso surtido en artículos propios para regalos de bodas, en plata de ley y en plata alemana, en modelos del más refinado gusto. Precios baratísimos marcados en cada objeto.

PRECIOS FIJOS — NO CONFUNDIRSE

Hijos de Pío Fernández

Duque de la Victoria, 20, teléfono 475, (frente a la Catedral)

# BANCO "CREDITO DE LA UNION MINERA"

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 100.000.000 DE PESETAS

BILBAO

Realiza toda clase de operaciones bancarias

Su situación el día 30 de Julio de 1920

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
Caja y Bancos.	13.923.200 07	Capital	100.000.000
Acciones en Cartera.	45.000.000	Fondo de reserva estatutario	
Cartera de efectos mercantiles	11.124.155 73	Segundo fondo de reserva	
Cartera de valores	36.229.096 37	Fondo por aportación complementaria	19.198.074 94
Corresponsales deudores	47.222.144 73	Cuentas corrientes	
Préstamo con garantía de valores	4.979.991 45	Consignaciones voluntarias en efectivo	
Cuentas corrientes de crédito con garantía	88.495.914 13	Imposiciones anuales	82.424 883 59
Deudores diversos	26.599.217 63	Imponentes en la Caja de Ahorros	26.679.591 91
Gastos generales	357.139 19	Corresponsales acreedores	20.164.826 42
Gastos de instalación	1	Acreedores diversos	26.329.478 88
Cupones y amortizaciones al cobro	1.431 88	Efectos a pagar	83.611 87
Mobiliario	1	Créditos concedidos con garantía	97.374.899 56
Pólizas de crédito con garantía	97.374.899 56	Acreedores por cupones y amortizaciones	92.805 98
Inmuebles	4.320.768 96	Dividendo activo	157.975 75
Dividendo a cuenta	2.500.000	Beneficios	5.631.912 87
	378.137.941 70		378.137.961 70
<b>NOMINALES</b>		<b>NOMINALES</b>	
Depósitos de efectos en custodia	147.700.811 40	Depositantes de fondos en custodia	147.700.811 40
Depósitos de efectos necesarios	1.150.000	Depositantes de efectos necesarios	1.150.000
Depósitos de efectos en garantía de préstamo	7.382.620 23	Depositantes en garantía de préstamo	7.482.620 23
Depósitos de efectos con garantía de crédito	95.255.351 48	Depositantes en garantía de créditos	95.255.351 48
	251.488.783 11		251.488.783 11
	629.626.744 81		629.626.744 81

Bilbao 30 de Julio de 1920.

El Presidente,

José M.<sup>a</sup> San Martín

El Consejero-Delegado,

Juan Núñez

El Contador,

F. Meltzer

Intereses que abona el «Crédito de la Unión Minera» a sus clientes por conducto de sus corresponsales y Agencias

En bonos pignoraes

En la Caja de Ahorros

En cuentas corrientes

Cuentas corrientes a la vista

A dos años . . . . . 5, — %  
A un año . . . . . 4,50 %  
A seis meses . . . . . 4,25 %  
A tres meses . . . . . 4, — %  
(Para más tiempo de dos años consúltese el interés).

Imposiciones por un año . . . 4,25 %  
Id. por seis meses . . . . . 4, — %  
Id. corrientes . . . . . 3,75 %

A seis meses . . . . . 3,50 %  
A tres meses . . . . . 3, — %  
A la vista . . . . . 2, — %  
(Estos intereses se abonan sin ninguna limitación respecto a su cuantía).

En moneda francesa . . . . . 3, — %  
» » inglesa . . . . . 5, — %  
» otras clases, convencional

DE TODAS LAS OPERACIONES RESPONDE EL BANCO

Corresponsal en Burgos: D. José García Alía. Oficina (provisional) Pasaje de la Flora, 7, habitación núm. 7.

¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que los ingleses  
¡Criadlos con GLAXO!

que, como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano. Maravilloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. El «Glaxo» no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita y cura los vómitos y la diarrea, no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agotados que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente cuando por desnutrición o enfermedad fracasen todos los demás medios de alimentación, lo mismo en niños que en adultos, todavía el «Glaxo» podrá salvarlos. Los médicos y las muchas madres cuyos hijos deben la vida al «Glaxo» pueden atestiguarlo. Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Comprando latas grandes resulta más económico. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos SEASTIAN TAULER Y C.<sup>a</sup>, Montera, 18.—Madrid.

Venta en Burgos en Farmacias y droguerías y buenos Ultramarinos.

Representante en Burgos, FRANCISCO ALCALDE ORIVE

## GRAN BAR EL POLO ARTICO

Cafés selectos - Cervezas - Refrescos espumosos

Licores de marca

SERVICIO ESMERADO

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros  
Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERIA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS

## LA CONCEPCION

VALDIVIELSO Y ENEDAGUILA.—Calles de Madrid y San Pablo

Fabrica de camas y somniers.—Callees mecánicas de carpintería

Fuerte y práctica cama, con somniers tejido doble y cables cruzados a = 35 pesetas

Ventas al por mayor y menor

Establecimiento de vinos y comidas

DE

PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTO ILLDES 1

AGRICULTORES:

Abonad vuestras tierras con los abonos superfosfatos de cal que los Hijos de Tomás Arroyo venden a precios económicos.

No compren sin antes consultarnos precios y ahorrarán dinero y obtendrán buenas cosechas.

En esta casa se compran pieles de macho cabrío y se construyen corambres para vino y aceite. Alquiler de corambres para el transporte de vino por vagones completos a precios económicos.

HIJOS DE TOMÁS ARROYO

Plaza de Vega, 27

BURGOS

Correspondencia administrativa

Villafruela, E. M.—Recibidas 7 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Salas de los Infantes, R. B.—Recibidas 8 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Salas de los Infantes, A. S. M.—Recibidas 4'50 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Mansilla de Burgos, S. G.—Recibidas 1'75 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Quintanar de la Sierra, M. M.—Recibidas 4'50 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Belorado, R. G.—Recibidas 7 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

Medina de Pomar.—B. R.—Recibidas 4'50 pesetas por la suscripción hasta fin de año.

PARA VIDEOS SELEGOS, VISICAB BODEGAS BURGALLESAS DE -- ARROYO --

Depósito en la Alhóndiga, núm. 38. Escritorio y despacho: Plaza de Vega, 27 y 2

